

Revisión

LA COMUNICACIÓN COMO HERRAMIENTA DE LOS DIRIGENTES POLÍTICOS

The communication like half of the political leaders

Lic. Amarilis Martínez-Ojeda, Profesor Instructor, Escuela Municipal del Partido Niceto Pérez
García

M. Sc. Pedro Antonio Sánchez-Matos, Profesor Auxiliar, Escuela Municipal del Partido Yateras
Lic. Arístides Denis-Beltrán, Profesor Instructor, Escuela Municipal del Partido. San Antonio del
Sur, escuela@gu.cc.cu

Recibido: 1/11/2017 Aceptado: 16/12/2017

RESUMEN

En el presente trabajo se aborda el problema de la comunicación política en los dirigentes de tal carácter. Se parte de cómo lo han asumido otros autores para generalizar en el criterio de los que escriben aquí. Se emplearon métodos teóricos como: análisis-síntesis, inducción-deducción, hermenéutico, análisis documental. Estos permitieron estudiar algunos fundamentos teóricos, interpretar los abordajes de diferentes autores y llegar a proponer criterios personales al respecto. Por otra parte se pudo llegar a la conclusión de que la comunicación política es un asunto que no se ha abordado suficientemente por lo que requiere de estudios más sistemáticos.

PALABRAS CLAVES: comunicación política; participación; dirigentes; dirección

ABSTRACT

This work is approached the problem of the political communication in the leaders of such a character. It is analyzed how other authors have assumed the approach to the reference matter. They are had they used theoretical methods as: analysis-synthesis, induction-deduction, hermeneutic, documental analysis. These allowed to study some theoretical references. Also, to interpret what some authors express in this respect. Also, to propose personal approaches in this respect. On the other hand you could reach the conclusion that the political communication is a matter that has not been approached sufficiently by what requires of more systematic studies.

KEY WORDS: political communication, participation, leaders, management

INTRODUCCIÓN

La comunicación es uno de los pilares más importantes de las relaciones entre los seres humanos, es un acto propio de su actividad psíquica, contiene al lenguaje y se deriva del pensamiento, así como del desarrollo y manejo de las capacidades psicosociales de relación con el otro. A grandes rasgos permite al individuo conocer más de sí mismo, de los demás y del medio exterior, mediante el intercambio de mensajes, principalmente lingüísticos, que le permiten influir y ser influidos por las personas que lo rodean.

En tal sentido, una persona podrá demostrar su nivel educacional, cultural, su capacidad dentro de la sociedad, en la misma medida con que sea capaz de intercambiar con sus semejantes, manteniendo la armonía y equilibrio necesarios que el colectivo requiere, tanto en lo interno como en lo externo. Esto entre otras denominaciones que puede tener, es también inteligencia humana.

Por tanto, la comunicación conecta a los sujetos aislados y los hace más humanos o los aísla y deshumaniza, según se comporten entre ellos. De ahí que una sociedad que educa los valores espirituales, induce la construcción de personalidades que enaltecen la esencia humana, en contraposición a los valores –antivalores- que le degradan. Eso implica evitar que se convierta en su propio enemigo, pues al darle más importancia al tener que al ser –verbigracia- su egoísmo eclipsa su capacidad para ver las potencialidades verdaderamente humanas.

Gran parte de los problemas que enfrenta el mundo actual, tanto dentro de las organizaciones locales, nacionales e internacionales como en la vida personal de los individuos, es el momento de relacionarse entre sí. El problema en la comunicación ha devenido, en los últimos años, en uno de los más importantes temas; ello se debe al desarrollo de la psicología social y de su influencia en el desarrollo de las relaciones humanas.

Asimismo, la incompreensión de mensajes que se emiten, la impaciencia por decidir soluciones rápidas, los códigos utilizados no son del todo acertados, no se crean las condiciones idóneas para motivar y ejercer influencias en las masas, no se logra una educación de valores, una ética y una cultura acorde a las normas que rigen la sociedad, no siempre está la motivación de lo que se quiere comunicar y en este sentido, tampoco se mueven los sentimientos y el pensamiento con la fuerza que lo requieren. Estas, entre otras, son las causas principales de los errores comunicacionales entre las personas, lo que da lugar a grandes conflictos entre los sujetos individuales o entre los grupos de ellos.

En tanto, varios autores se han referido a la comunicación desde diferentes aristas, Báez (2006) desde la Lingüística; Durand, Socias y Robas (2015), desde la comunicación organizacional; López (1990), desde la comunicación pedagógica; Velázquez y Cabrera (2015); (Maciñeira, 2015); Sánchez y López (2016), desde la comunicación política.

Se aprecia que una de las dimensiones de la comunicación es la comunicación política, pero, ¿qué es la comunicación política? ¿Se explotan sus potencialidades acertadamente? ¿Cuál es su comportamiento en Cuba?

A partir de esas interrogantes en función del problema de la comunicación política se pretende, en el presente trabajo, analizar su definición, y derivar su importancia y potencialidades en el trabajo de los cuadros políticos.

DESARROLLO

Antes de entrar en detalle de este tema, es necesario definir los términos o categorías que conforman la comunicación política, es decir comunicación y política, así se logra el dominio de los elementos que componen los conceptos en su definición, la información de lo que se pretende transmitir es más entendible y el mensaje llega con menos interrupción, lo que suele dejar cambios de mayor perdurabilidad en la vida de las personas.

¿Qué es la comunicación?

El diccionario, Pequeño Larousse (1991) define comunicación dentro de sus dos principales campos de acción: acción de transmitir y el enlace entre dos puntos a través de diferentes medios. Es decir, que la función de la comunicación no es sólo transmitir el mensaje, sino que al mismo tiempo es unir dos puntos, cumpliendo de esta manera el propósito principal de quien envía o lleva el mensaje o de qué o quién hace la unión entre los dos puntos. Por su parte el Gran Diccionario Larousse de la Lengua Española lo define también como recurso consistente en consultar el orador el parecer de aquellos a quienes se dirige, manifestándose convencido, de que todos estarán de acuerdo con él.

Según Ecured, la palabra comunicación se origina del latín *communis*, (común), se refiere al establecimiento de una comunidad con alguien. Ésta es estudiada por diferentes disciplinas, al respecto son diversas las posiciones de los autores, concluyendo que el mismo es un término polisémico, que tiene diferentes interpretaciones, lo que hace complejo su estudio.

En otro momento Ecured expresa:

La verdadera comunicación no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha: sino por dos o más seres o comunidades que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos, a través de este proceso de intercambio como seres humanos, establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria .

Resulta complejo y difícil interpretar la esencia de la definición del concepto de comunicación. Por su carácter polisémico, puede darse varias interpretaciones. Una de ellas podría ser, a grandes rasgos, el permitir al individuo conocer más de sí mismo, de los demás y del medio exterior mediante el intercambio de mensajes, principalmente lingüísticos –orales y escritos-, que le permiten influir y ser influidos por las personas que lo rodean. Pero resultan significativos y aún no totalmente descrita, la fuerza de los recursos extraverbales que trascienden las dimensiones referidas en diferentes direcciones como son: la influencia que ejercen en las personas, los mensajes que llevan y los campos donde intervienen.

De acuerdo a García, Arias, Castro, Mora y Fernández (2005, p. 190), la comunicación en su acepción más general: “se define como un proceso dinámico de transmisión y recepción de información a través de un canal de comunicación [...]”

En tal sentido, la comunicación humana, dichos autores la definen: como un “proceso de interacción social, de intercambio entre los sujetos, psicológico, asociado a la comprensión y producción del lenguaje oral, escrito, gestual, etc., [...]” (García, Arias, Castro, Mora y Fernández, 2005, p. 190)

Estos autores, (García, Arias, Castro, Mora y Fernández, 2005, p. 190) en referencia a Cabanas (1979, p. 14), definen la comunicación humana como “la capacidad codificadora-decodificadora para conformar intencional y convencionalmente un mensaje y entender, visto como un acto en el que el mensaje del codificador es recibido y descifrado o decodificado.”

En resumen las diferentes formas de darle tratamiento a la definición polisémica de comunicación, son identificados por Báez (2006, pp. 6-7) en cuatro enfoques fundamentales: por transmisión, por influjo, por compartir significados y por integración social. En este caso, refiriendo a Dorfles 1985, esa autora expresa que dicha comunicación puede darse: entre máquinas, entre máquinas y ser humano, y entre humanos.

Se ha llegado a decir también, que existe comunicación entre otros animales. Estos emiten determinados códigos, señales que son captadas por los de su misma especie y reciben

respuestas acorde a las situaciones diversas que se expresa entre ellos, pero los autores de este tratado no coinciden exactamente con que esto sea una comunicación real, aunque no se niega que pudieran ser elementos primitivos de esta.

Asimismo, los autores del presente tratado, analizan la comunicación entre humanos, la cual, como se ha dicho, tiene una dimensión política, a la que se hará referencia más adelante.

De hecho, aunque se coincide con la mayoría de los expertos que se han referido al concepto, a juicio de los autores de este análisis, es menester asumir un paradigma acerca de la definición de comunicación -entre humanos- como punto de partida de los criterios personales que alrededor de este se emitan. Por tanto, aquí se considera la comunicación como el proceso esencialmente humano de intercambio de información en el cual intervienen sujetos, y aparecen categorías y objetos como mediadores que se integran para la comprensión mutua de lo que se informa, quiere informar, se recibe o se responde, así como recursos aprendidos e innatos, intencionales o no con una función general de carácter integrador, multidireccional y actúa como un componente holístico de los procesos del hombre. En tal sentido, se origina y regula en unidad dialéctica en correspondencia con el carácter concreto e histórico-cultural de las actividades humanas.

Por su parte ¿Qué es política?

Luego de estas reflexiones acerca de la comunicación, es pertinente acercarse teóricamente a la definición de política, para poder emprender un intento de definición que conjugue a ambas. Ello constituye un naciente enfoque del proceso que relaciona a las instituciones, los representantes y los representados, los dirigentes y dirigidos, de cara a las diferentes sociedades.

De modo general la política se entiende, o es definida, más como un arte que un saber, un concepto algo genérico, pero aceptado habitualmente, por lo difícil de encerrar en pocas palabras la polisemia del término, señala que política es el arte de gobernar a los pueblos.

Otras interpretaciones la ven como arte de gobernar, el ejercicio del poder político por el Estado, de ejercer una intencionalidad, conductas o lineamientos que, al servicio de una idea, se enfocan hacia un fin específico, un fin muy marcado y en ella está presente la ideología de la clase en el poder. Es relación entre los individuos, grupos, clases, capas, naciones y el Estado en función de intereses de clases.

Según Fug, (2015,p. 2) para los griegos y sus seguidores, la política lleva su nombre por la polis o ciudad griega, esa autora refiere que para entonces las ciudades Estado no tenían pretensiones de dominación como en el siglo XX.

En tal sentido al interpretar a dichos pensadores, Fug (2015, p. 50), refiere que según su criterio, “la política no es la administración de las cosas vivas o no, sino de los que habitan la ciudad, por lo que, a justo título, la política es el arte de realizar los fines comunes de prosperidad y gobernabilidad que se proponen sus protagonistas, los ciudadanos”.

Dicha autora, citando a Talcott Parsons expresa que este concibe la política como “un aspecto instrumental de la organización social, como uno de los subsistemas funcionales de la sociedad junto con la economía”, (Fug. 2015, p. 74).

Pero la política en tanto, según Lenin, “expresión concentrada de la economía”, es a juicio de los autores de este tratado, las relaciones que se expresan entre las organizaciones y entre los miembros de cada una en función de cuestiones de Estado o con el propósito de asumirlo, mientras significa también otras relaciones internas de un grupo de tal carácter aunque no participe de este y no responda, precisamente, a Estado alguno, pero si lo va a hacer para una clase social específica, por ende tiene carácter clasista.

¿Qué relación existe entre comunicación y política?

En tanto, la política y la comunicación tienen funciones particulares, no obstante la comunicación, dentro del acto político, asume encargos específicos y de hecho características. Es el tipo de interés socioclasista y el momento histórico que viva la propia clase lo que determina las características y funciones que asuma la comunicación como medio de persuasión o represión, de lucha o resistencia, de conservación o cambio.

Por lo que se asume que, aunque la comunicación y la política constituyen dos formas de actividad humana, la primera, como necesidad social de intercambiar informaciones y la segunda, como modos concretos de ejercer o disputar el poder; entre ellas más que puntos de contacto, existe relación consustancial, dada en que son fenómenos históricos, resultados de una necesidad y una acción del ser humano, y necesidad de hacer prevalecer los intereses personales, grupales o de clase social.

La relación entre ambas se encuentra regida además por la incitación a una postura, posición, acción o la educación, instrucción y conciencia social de los individuos, y la utilización de la comunicación como medio para lograrlo. La comunicación y la política son dos hojas de la misma rama, separadas por el tiempo y los cambios sociales, pero con un origen común. Estas,

al unirse se constituyen a partir de los elementos antes relacionados, en un tipo específico y diferenciado de relación respecto a las demás formas de actividades humanas. En tanto se expresan en la praxis como participación política de acuerdo a Maciñeira, (2015).

Pero, ¿en qué consiste realmente, en sentido general, la comunicación política?

La comunicación política en sentido general según Canel (2006) es el campo de estudio que comprenden la actividad de determinadas personas e instituciones -políticas, comunicadores, periodistas y ciudadanos- en la que se produce un intercambio de información, ideas y actitudes en torno a los asuntos públicos. Es en sentido general el intercambio de signos, señales o símbolos de cualquier clase, entre personas físicas o sociales, con el que se articulan la toma de decisiones políticas, así como la aplicación de éstas en la comunidad.

De acuerdo a Fung y Bauta, (2015, p. 141) la comunicación política “se considera una disciplina de la ciencia política y de la comunicación”, cuya ocupación radica en la producción, difusión, diseminación y efectos de la información, a través de los medios de comunicación masiva y de los interpersonales, en un contexto político.

Por otro lado Cabrera (2015, p. 307) define que “la comunicación política constituye el proceso a través del cual los sujetos (individuales o colectivos), interaccionan comunicativamente a través del intercambio de un tipo particular de información (mensajes) que circula dentro del sistema político, condicionando toda su actividad (desde la formulación de las demandas, hasta los procesos de conversión y toma de decisiones sobre las mismas por parte del sistema). Ello condiciona lo que llama Maciñeira, (2015) participación política.

En atención a lo que plantean los autores referidos, la comunicación política es la que se efectúa en el seno de las organizaciones, entre sus miembros, con los miembros de otras organizaciones, entre los dirigentes y de estos con los dirigidos, entre los propios dirigidos, pero con el fin de expresar sus intereses de clase, cumplir objetivos de dirección o gobierno y establecer las bases que sustenta sus interrelaciones para proyectarse hacia propósitos futuros y perfeccionar, desde su punto de vista, las formas y vías que se han establecido para cumplir con el propósito mayor, que da respuesta a la clase que está en el poder o donde se efectúa dicha comunicación, pero no solo a una clase en el poder, pues se desarrolla también, dentro de organizaciones o grupos humanos que no se encuentran en posición del Estado en determinado momento histórico, aunque lo pretendan.

¿Cuál es su propósito e importancia en Cuba?

La comunicación política garantiza sin duda, en la sociedad cubana, un aseguramiento político. Para ello es necesario, además, referir que ejerce una intencionalidad, un fin muy marcado y sobre todo, en ella está presente la ideología de la clase en el poder –el pueblo-, es además el ejercicio del poder político y la práctica cotidiana de los intereses públicos. En tal sentido, consideran los autores que es primordial asumir la comunicación política, como una línea estratégica del país y pensarla como tema de seguridad nacional referente a las cuestiones políticas. Pues visiblemente, marca la ideología que defiende la Revolución: de las tradiciones de lucha, martiana, marxista-leninista y fidelista. En este caso, en un contexto externo caracterizado por una crisis integral, global, sistémica, progresiva y multidimensional.

Ante la agresividad de los imperios y su influencia en los aspectos internos de la nación cubana, la comunicación política constituye una importante herramienta en manos de los dirigentes, permite además, mantener actualizadas a las masas sobre las nuevas situaciones, enfrentar la subversión enemiga, brindar y recibir orientaciones superiores, políticas, instrucciones, plantear preocupaciones, así como interpretar y ejecutar decisiones, crear condiciones idóneas para motivar y ejercer influencias, educar en los valores, la ética y la cultura al servicio de las más justas ideas a través de la persuasión y el convencimiento, además de lograr una mayor coherencia colectiva en el trabajo de dirección.

Dicha comunicación debe favorecer, lo más ampliamente posible, el proceso de retroalimentación entre dirigentes y dirigidos –teniendo en cuenta que en Cuba el método fundamental es el participativo-, entre líderes y pueblo, así como entre los propios conciudadanos, en función de garantizar un crecimiento de los aspectos que se proyectan como propósitos del desarrollo actual y futuro de la patria, hacia un socialismo próspero y sostenible.

En tal sentido, la comunicación política será efectiva para el desempeño de la dirección partidista, si contribuye a elevar el nivel político y cultural, hacer más efectiva la influencia del Partido para movilizar, orientar, organizar para promover las nuevas actitudes y contribuir al desarrollo de la conciencia nueva.

Esta comunicación, que hace posible unir a las masas y cuya buena práctica, debe llegar a constituir una fuente de energía para nuevos bríos del trabajo político, por su carácter renovador como dialéctica de ideas y abono para la realización de un trabajo más eficiente, es además una realidad humana que no se puede evitar, por lo que cada día se debe cuidar y cultivar, ya que es un proceso de organización continua, al que debe imprimírsele un carácter

irreversible y ligada estrechamente al contexto donde se desarrolla. En el caso cubano, a lo interno, la Revolución en el poder y el pueblo como protagonista principal.

¿Cuáles son sus cualidades?

- a) Es una comunicación que establece relaciones jerárquicas.
- b) Se lleva a cabo entre dirigentes y dirigidos, y entre los propios dirigidos de un Estado, entidad política o institución de una comunidad en general, en función de sus objetivos políticos. En el caso cubano: es la participación de todo el pueblo en la toma de decisiones.
- c) Se da mediante un intercambio de información más específica, estableciendo redes de reciprocidad e interrelación dialéctica entre emisores y receptores. Esto último en el caso cubano y a juicio de los autores del artículo, pasa al tipo sujeto-sujeto, pues la participación evita, por lo general, la unidireccionalidad de dicho proceso.
- d) Se realiza a través de distintos canales y en su proceso de retroalimentación se define la unidad o disparidad existente entre los dirigentes y dirigidos, representantes y representados.
- e) Puede tener distintos efectos (reales o potenciales, a corto, mediano o largo plazo) los cuales cumplen o contradicen los propósitos de las organizaciones.

No obstante, los procesos de comunicación darse -en las condiciones de Cuba- de manera más popular y democrática, sin discriminaciones institucionalizadas, existen debilidades que es menester insistir en formas creativas de solucionar, por el bien de la nación y sus hijos. En este caso vale mencionar, expresiones -verbales y extraverbales- o actitudes lacerantes que se expresan entre algunos individuos e incluso discriminatorias aún cuando las relaciones sociales que rigen la sociedad, alimentan la comprensión, el entendimiento, la flexibilidad, el amor y las formas educativas entre las organizaciones y sus integrantes. Estos elementos constituyen ruidos en cualquier tipo de comunicación, pero lo es mayormente negativo en el tipo política, porque tiende a dividir, a romper la unidad dentro de las organizaciones o grupos humanos que la realicen.

CONCLUSIONES

- Lograr la capacidad comunicativa y profundizar en las habilidades de esta, es un reclamo de suma importancia en los momentos actuales, mucho más si se trata de la actividad de la dirección política desde el Partido.
- La efectividad de la comunicación política se logra cuando provoca en el receptor cambios, reacciones positivas deseadas, que hará posible que los cuadros políticos puedan alcanzar

mayor calidad en su desempeño mediante su constante preparación y dejar marcada profundas huellas en el tiempo y en el espacio mismo.

- Resulta de importancia extraordinaria llevar adelante en los verdaderos revolucionarios, la fecunda praxis comunicacional, particularmente valiosa para todos los cubanos comprometidos con el proyecto socialista

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Báez García, M. (2006). *Hacia una comunicación más eficaz*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Cabrera Rodríguez, C. (2015). La cultura política: conceptualización y principales paradigmas teóricos. En Fung Riverón, Thalía M, Chávez Antúnez A, Delgado Díaz C., Redondo Botella L., Armas Vázquez A. y Plain Rod-Cliff E., *Una ciencia política desde el sur*. La Habana: Félix Varela.
- Canel, M. J. (2006). *La comunicación política. Una guía para su estudio y práctica*. Madrid, España: Tecnos.
- Durand-Rill, R., Socias-Iglesias, A. y Robas-Díaz, F. E., (2015). Modelo didáctico para la capacitación en materia de comunicación organizacional. *EduSol* 15(50), pp. 81- 94. Disponible en www.edusol.cug.co.cu.
- Fung Riverón, T. M., y Bauta Solés, M., (2015). *Intromisión en la participación política*. La Habana: Félix Varela.
- Fung Riverón, T. M. (2015). *La ciencia política. Enfoque sur desde la Revolución cubana*. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Fung Riverón, T. M., Chávez Antúnez, A., Delgado Díaz, C., Rondón Botella L., Armas Vázquez A., Plain Rod-Cliff, E., et al (2015). *Una Ciencia política desde el sur*. La Habana: Félix Varela.
- García Eligio de la Puente, M. T., Arias Beatón, G., Castro Alegret, P. L., Mora Maestre B. E. y Fernández Pérez de Alejo, G. (2005). *Psicología Especial Tomo I*. La Habana: Félix Varela.
- López López, M., (1990). *Sabes enseñar a describir, definir y argumentar*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Maciñeira Pérez, V. (2015). La participación política y la transición socialista cubana. En Fung Riverón, T. & Bauta Solés, M (2015). *Intromisión a la participación política*. La Habana: Félix Varela.

Velázquez de los Reyes E., Sánchez Matos P. A. y López Ávila, E. (2016). Sistema de acciones para desarrollar la habilidad argumentación como método de trabajo partidista. *EduSol*, 16(57) pp. 171-183. Disponible en www.edusol.cug.co.cu.